CORRIENTES

La amé. Una corriente de ese amor
la rodeó con dulce abrazo
semejante al dormido y poco profundo río de la
/ aldea.

Que es corriente de lento movimiento y fluye,
junto a las orillas de la vida cotidiana
y trivial de los amantes.

El verano casi siempre la desaparece o la amengua.
Ni la generosidad de las lluvias
logra hacerla caudalosa o sonora
como esa otra corriente del amor que todo lo inunda
que se precipita a lo desconocido...

Entre ambas corrientes, las dulces y las
/ ingobernables
el barquichuelo de la vida se ha ido...

MARIO RIVERO

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.